

Juan Fal, Santiago Frascina,
Federico Basualdo y Fernando Ausas
(compiladores)

Macroeconomía
El impacto del neoliberalismo
en la Argentina
Vol. 2



EDICIONES **UNGS**



Universidad
Nacional de
General
Sarmiento

Macroeconomía : el impacto del neoliberalismo en la Argentina / Fernando Ausas ... [et al.] ; compilado por Fernando Ausas ... [et al.] ; prólogo de Axel Kicillof. - 1a ed. - Los Polvorines : Universidad Nacional de General Sarmiento ; Avellaneda : UNDAV Ediciones, 2018.

284 p. ; 21 x 15 cm. - (Política, políticas y sociedad ; 32)

ISBN 978-987-630-359-0

1. Economía. 2. Políticas Públicas. 3. Sector Público. I. Ausas, Fernando II. Ausas, Fernando , comp. III. Kicillof, Axel, prolog. CDD 339

EDICIONES **UNGS**

© Universidad Nacional de General Sarmiento, 2018

J. M. Gutiérrez 1150, Los Polvorines (B1613GSX)

Prov. de Buenos Aires, Argentina

Tel.: (54 11) 4469-7507

ediciones@ungs.edu.ar

www.ungs.edu.ar/ediciones

© UNDAV Ediciones, 2018

Mario Bravo 1406, Piñeiro - Avellaneda

Tel.: (54 11) 4228-1072

undavediciones@undav.edu.ar

http://ediciones.undav.edu.ar

Directora de la colección Observatorio de Políticas Públicas: Dra. Patricia Domenech

Diseño gráfico de la colección: Andrés Espinosa - Ediciones UNGS

Diseño de tapas: Daniel Vidable - Ediciones UNGS

Diagramación: Franco Perticaro - Ediciones UNGS

Corrección: María Valle

Hecho el depósito que marca la Ley 11.723.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Derechos reservados.

Impreso en FP Compañía Impresora

Beruti 1560, Florida (1602) Buenos Aires, Argentina,

en el mes de junio de 2018.

Tirada: 300 ejemplares.



Libro
Universitario
Argentino

Índice

Prólogo <i>Axel Kicillof</i>	9
Prólogo <i>Santiago Fraschina, Juan Fal, Federico Basualdo y Fernando Ausas</i>	11
Parte 1. Inflación, mercado de trabajo y economía social	
Efecto de los incrementos tarifarios en los hogares del GBA: una mirada desde el concepto de pobreza energética <i>Eva Florencia Sacco y Lionel Stiglitz</i>	17
Consecuencias de la aceleración inflacionaria en la Argentina (2015-2016) <i>Sergio Rosanovich, Demian Tupac Panigo y Fernando García Díaz</i>	37
Déficit habitacional: índice compuesto de vivienda precaria (2004-2015) <i>Delfina Rossi y Ana Paula Di Giovambattista</i>	87
Un mercado de trabajo y dos alternativas <i>Noelia Torres</i>	117
Ante el ajuste y la recesión: aportes para la construcción de una gran red de redes de producción y consumo para el desarrollo de la economía solidaria <i>Alberto Gandulfo y Alejandro Rofman</i>	139

La economía social latente. Diez desafíos para la economía política en la Argentina <i>Inés Arancibia</i>	165
--	-----

Parte 2. Política monetaria, cambiaria y sistema financiero

No siempre que llueve se inunda. Evidencia sobre la existencia de crisis cambiarias no recesivas en los países en desarrollo <i>Nicolás Hernán Zeolla</i>	183
--	-----

La contrarreforma neoliberal en el sistema financiero <i>Guillermo Wierzba y Carlos Pafundo</i>	205
--	-----

Un banco central del “nuevo consenso”: la transformación (ortodoxa) <i>Breno Nunes Chas</i>	233
--	-----

Prociclicidad del sistema financiero: el caso de la Argentina en la última década <i>Ramiro Bogado, Federico Cagnani, Sergio Chouza y Sergio Soloaga</i>	263
---	-----

Prólogo

*Axel Kicillof**

El siglo XXI trajo consigo, para América Latina, el regreso de un viejo sueño. Un sueño que muchos habían olvidado y no pocos habían ya archivado como si se tratara de una anacrónica consigna del pasado: el proyecto de la unidad latinoamericana. A lo largo del continente, por causas en apariencia –y solo en apariencia– completamente diversas y en apariencia –y solo en apariencia– puramente internas de cada país, llegaron a los gobiernos de la región nuevos líderes con inesperados liderazgos populares.

Muchas son las diferencias entre los procesos que se desplegaron en Venezuela, Brasil, Ecuador, Bolivia, Uruguay, Paraguay, la Argentina. Pero reside en todos ellos un factor común: en todos lados se dio por terminada la etapa neoliberal que asoló al continente y a sus pueblos durante las tenebrosas décadas previas.

Fue así que, de manera en principio fragmentaria y aislada, comenzaron en cada país a ensayarse políticas económicas diametralmente opuestas a las que predicaba –y predica– la ortodoxia neoliberal. Esta nueva política económica reconoce un principio rector: la primacía de la política sobre la economía. Vale decir: la economía debe abandonar el protagonismo tecnocrático casi excluyente que se le reservó durante la etapa neoliberal para convertirse en un medio, en un instrumento para alcanzar dos objetivos primarios: el crecimiento y la inclusión social. El crecimiento económico con inclusión social.

Hoy, en el marco de una crisis mundial iniciada ya hace casi diez años y que no cede, el continente se debate entre una salvaje ola neoliberal que ya invadió no pocos países, y la dificultosa continuidad de los gobiernos populares en un panorama de turbulencia e incertidumbre internacional.

* Doctor en Economía (UBA). Ex ministro de Economía de la Nación y actual diputado nacional.

Sostuve en el acto de inauguración del congreso de EPPA que la actual etapa impone a los economistas latinoamericanos importantes e impostergables tareas. En primer lugar, sin lugar a duda, la restauración neoliberal está utilizando todos sus recursos para abrir una disputa por la caracterización. ¿Qué pasó en el terreno de la economía de la región durante los primeros 15 años del siglo XXI? Atestiguamos un intento, a veces demasiado burdo, de reescribir la historia reciente en tiempo real. Para el neoliberalismo, se trató de una “década perdida”, en la que se desaprovechó el “viento de cola” de los precios mundiales, que se convirtió luego en una “pesada herencia”. Es este el instrumento retórico que pretenden emplear para justificar la implementación sus programas regresivos de ajuste económico.

Es esta una primera tarea para los economistas latinoamericanos: con rigor profundo e imparcialidad científica, toca avanzar en la descripción y explicación de los hechos económicos recientes. Hay que comenzar sin dilación a escribir colectivamente la historia económica de la década y media pasada, a relatar la experiencia de los gobiernos populares. No solo para resaltar los logros alcanzados, sino también, y especialmente, para reconocer cuáles son los desafíos pendientes.

Una segunda tarea, también urgente, consiste en desplegar una exhaustiva y demolidora crítica a los diagnósticos y las recetas neoliberales. Todos nuestros países sufrieron, a lo largo de su historia, varios episodios de esta naturaleza. Por más antiguas, repetitivas y rancias que sean las políticas que se aplican o que se proponen, es necesario renovar los esfuerzos para alertar a las víctimas del neoliberalismo sobre los efectos que provoca. En particular, es una obligación de los economistas del campo popular romper con todo el secretismo que envuelve al discurso económico para hacerlo accesible a todos los sectores que se encuentran bajo ataque, muchos de ellos sin siquiera saberlo.

Pero se abre un campo todavía más trabajoso. Tal vez sea el plano de la teoría en la que el neoliberalismo ha conseguido la mayor de las victorias. Consiguió monopolizar la enseñanza formal y buena parte de la agenda de investigación con las explicaciones que emanan de su propia escuela de pensamiento. El resto, según la academia neoliberal, no es economía “seria”. Lograron así, primero, interrumpir, y luego, ocultar los desarrollos teóricos dirigidos a dar cuenta de las particularidades de las economías periféricas latinoamericanas. Fue así que las experiencias de gobierno no pudieron contar con un desarrollo teórico y aplicado que estuviera a la altura de los desafíos que se plantearon los países de la región. Acaso sea este el momento indicado para iniciar una nueva revolución, desde la perspectiva de los pueblos, en la teoría económica latinoamericana. Manos a la obra.

Prólogo

*Santiago Fraschina**

*Juan Fal***

*Federico Basualdo****

*Fernando Ausas*****

El triunfo en las urnas de la derecha argentina, luego de un largo período de mejora en las condiciones de vida de las grandes mayorías, nos obliga a (re) pensar el camino recorrido durante estos últimos años, su impacto sobre la estructura económica y social, y las posibilidades de construir un futuro diferente. El camino tendrá bifurcaciones: algunas transitarán la cuestión de los medios y su impacto sobre la subjetividad, otras pensarán la geopolítica; otro recorrido será el de la indagación sobre la relación entre los sectores populares y las élites locales, el movimiento obrero, sus alianzas y transformaciones; también el de la ciencia y la tecnología, entre tantas otras dimensiones. Sin duda que, en este gran marco, la discusión sobre la política económica ocupa(rá) un lugar preponderante.

Este triunfo, sin embargo, no se da en un vacío de poder. Asistimos a una nueva crisis, la iniciada en 2008, aún sin resolución. La respuesta neoliberal a dicha crisis se ha vuelto aún más agresiva, consecuencia de las diferentes formas de la reconfiguración productiva, lo que ha provocado grandes estampidas migratorias y crisis sociales y políticas en muchos países del mundo. No solo

* Licenciado en Economía (UBA). Máster en Sociología Económica (UNSAM). Director de la Licenciatura en Economía (UNDAV).

** Licenciado en Economía (UBA), Máster en Finanzas (UTDT). Doctor en Estudios Latinoamericanos (UNAM). Coordinador de la Licenciatura en Economía Política (UNGS).

*** Licenciado en Sociología (UBA).

**** Licenciado en Economía (UBA).

es en Medio Oriente y en ciertos países de la periferia europea, sino también en América Latina. Basta ver lo que ocurre en Centroamérica y en México para darse cuenta como la dimensión geopolítica, la acumulación de capital y las diferentes formas del control territorial provocan una crisis humanitaria hasta hace unos pocos años impensada.

La derecha macrista, además, no solo es neoliberal en los términos que conocimos durante los noventa, es también profundamente revanchista, con un odio de clase que no conocíamos hasta el momento. Hay que remontarse a la última dictadura para poder observarlo tan claramente. Su brutal ataque al sindicalismo y al trabajo, a la ciencia y la tecnología y a las Universidades nacionales del Conurbano, son una muestra clara al respecto. Todo aquello que tenga un cierto olor a conquista social de los de abajo debe ser destruido.

En su visión de política económica, el gobierno coloca en el centro de sus objetivos el control salarial y la flexibilización laboral, la baja de la inflación vía aumento de la tasa de interés, el aumento de las tarifas de los servicios públicos, el endeudamiento externo y el incentivo de los sectores económicos de producción relativa alta, esto es, el sector agropecuario y sus actividades satélites. Todas estas medidas redundaron en una caída del salario real del 10% promedio, durante 2016, lo que ha provocado una fuerte transferencia de ingresos desde los sectores populares a los grupos concentrados. No caben dudas: vienen por un nuevo proyecto cultural.

El desafío actual es de la mayor envergadura. Estamos frente a una de las tantas horas difíciles de nuestra historia. El capitalismo argentino más temprano que tarde entrará en una crisis económica, social y política, y es para eso que nos tendremos que preparar. No solo con la denuncia del fuerte despojo que nos impone el actual gobierno, sino también, con la construcción de una suerte de tanque de pensamiento heterodoxo, que nos permita criticar y construir un proyecto alternativo para no quedarnos únicamente en la denuncia. Resulta imperioso que podamos avanzar en propuestas claras. Para ello, habrá que dar una fuerte disputa en el terreno del pensamiento económico, en el que el neoliberalismo penetró profundamente desde la última dictadura hasta a la actualidad.

A excepción de pequeños casos, como son la Licenciatura en Economía Política de la Universidad Nacional de General Sarmiento, las licenciaturas en Economía de la Universidad Nacional de Avellaneda y de la Universidad Nacional de Moreno, la Jauretche, la de Quilmes, UMET y San Martín, en el resto de las altas casas de estudios sigue dictándose economía bajos los preceptos de la teoría neoclásica, con los resultados ya conocidos en términos de desarrollo

económico. Basta con recordar el plan de Martínez de Hoz y del menemismo para darse cuenta de que el actual esquema económico termina con consecuencias trágicas sobre el entramado económico y social de nuestro país y que resulta(rá) imperioso salir a discutir el actual modelo económico, desarmando el corpus teórico del neoliberalismo, así como también el conjunto de burdos mitos que tanto impacto tienen en la disputa mediática y la colonización de mentes distraídas.

Son estas las razones por las que la aparición y consolidación de un espacio como Economía Política para la Argentina (EPPA), el que reúne a un conjunto de científicos sociales que intentan pensar y actuar a contracorriente del pensamiento económico y social hegemónico, es de la mayor importancia. Los dos volúmenes que aquí presentamos, publicados entre EPPA, la Universidad Nacional de Avellaneda y la Universidad Nacional de General Sarmiento, van en esa línea y son el resultado del congreso organizado entre EPPA y la licenciatura en Economía Política de la UNGS a fines de 2016, en la sede de la Universidad Nacional de General Sarmiento. En dicho congreso, se presentaron más de setenta trabajos, tuvo un cierre con setecientas personas presentes, y participaron académicos, dirigentes sociales, políticos y sindicales.

Tenemos un gran desafío por delante: formar cuadros con una fuerte impronta heterodoxa que planteen los límites pasados y actuales del modelo económico pero, fundamentalmente, que construyan un futuro con la inclusión de las grandes mayorías y que puedan pensar el desarrollo económico de la periferia con todas sus particularidades. Para esto, la disputa por el pensamiento económico dominante resultará central y estratégica, y EPPA deberá cumplir, sin dudas, un rol preponderante en dicha pelea. No podremos construir un país diferente sin un pensamiento económico alternativo al de las élites locales, siempre acostumbradas a pensar una Argentina para pocos, desligada del desarrollo científico, tecnológico e industrial.

